



Marta Brunet

ase 2064

Ketty Farandato Politis

Marta Brunet, nacida en Chillán, 1901, conocida como narradora criollista, falleció en Montevideo (Uruguay), en 1967. Su muerte fue imprevista, súbita, cuando agradecía el nombramiento de Miembro Correspondiente a la Academia de Letras del Uruguay. "Montaña Adentro" y "Humo al Sur" recogen, quizás, sus más significativos cuentos pues, Marta, ya desde su primer libro, surgió como una personalidad definida que no cambió con los años —a no ser— en la depuración expresional y en la ampliación temática: de campo a la ciudad. Pero siempre en ella asistimos al drama humano, llegando a veces a lo patético, como en su magistral cuento "Piedra callada". En verdad se le puede aplicar el mote de criollista, siempre que por ello no se entienda una limitación regional. En ella podemos reconocer la verdad de aquel "pinta tu aldea y serás universal".

Porque detrás —o antes— de la nativista está la comprensión del alma humana, el hondón psicológico, aún dentro de la concreción regional, como en "Piedra callada", cuando nos hace como sentir el frío de las tenaces lluvias del sur chileno. Las últimas publicaciones de Marta —"María Nadie" y "Amasijo"— significaron grandes triunfos del público y de la crítica. Poco después aparecieron sus obras completas en lujosa edición de papel biblia. Podrá asombrar, quizá, esta dualidad espiritual de Marta Brunet: sus amargas narraciones y sus graciosas poemas infantiles: "Aleluyas para los más chiquillos".

perfectamente natural —lo de los poemas— como una necesaria evasión. Y no nos olvidemos de la complejidad del alma humana.

El libro de poemas "Aleluyas para los más chiquillos" fue publicado por la Editorial Universitaria de Santiago en un tono pulquísimo, de gran formato. Todos los aleluyas de Marta poseen el mismo tono grácil, juguetón, burbujeante de sorpresas y de lindo absurdo. Por ejemplo: "Conejín, el tragón", "Historia de la gallinita negra", "Historia del ceito goloso" y otros. Marta ha sabido comprender —o intuir— el alma sabia e ingenua, a la vez, de los animales, de esos seres junto a los cuales la mayoría de la gente pasa con indiferencia, cuando no con crueldad, sin piedad, sin buscar entenderlos... "La tienda "El mundo al revés"/ compra a cuatro y vende a tres./ La tortuga, siempre quieta/ lleva una motocicleta/ La hormiga, no la cigarra/ se ha comprado una guitarra/ Un tigre, con mucha prisa/ exigió un libro de misa/ Y fiero lobo estepario/ cuatro cirios y un rosario/ Este gallo, por señora/ elige una incubadora/ El pato hace un chiste malo/ pide una pata de palo...".

Marta debe ser recordada y celebrada no sólo por sus magistrales cuentos, sino también por estas preciosas aleluyas, vocablo que significa varias cosas buenas y bonitas, entre ellas la demostración de júbilo. Gabriela Mistral, Marta Brunet y María Luisa Bombal, forman la gran trilogía femenina de la literatura chilena. Trilogía a la que me gustaría agregar a

del Mercurio, Antofagasta. Colama, 6-X-1986 p. 3.

Marta Brunet [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Farandato Politis, Ketty

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Marta Brunet [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile